

PREFACIO

Desde el éxito obtenido por las *Historiae aduersus paganos* en la Edad Media, donde para referirse a un libro de historia se decía «un Orosio», hasta nuestros días, la obra de Orosio ha obtenido diversa fortuna. Después de las grandes ediciones de Sigebert Haverkamp, del siglo XVIII, y de Zangemeister, del XIX, no encontramos otras ediciones hasta la de Adolf Lippold, de 1990.

En cuanto a los juicios hechos a Orosio y al interés que las *Historiae* primero suscitaron y después, en la época moderna, perdieron, daremos cuenta más adelante. Baste por ahora, para justificar este trabajo, el acercarnos a la obra de un autor que vivió en el siglo V de nuestra era, cuando romanos y bárbaros se encontraron, cambiando la visión del mundo que se había tenido hasta entonces.

Desde nuestro punto de vista, el interés actual de las *Historiae* se basa tanto en su aspecto lingüístico como en el histórico-ideológico. Es un reto para un filólogo y para un historiador desentrañar el aparente desorden de la compleja composición de las *Historiae*, donde los argumentos ideológicos se mezclan con la trama histórica, y los hechos y las palabras se disponen con una finalidad concreta que pide ser averiguada. La vigencia de cualquier autor se demuestra con el paso del tiempo y, en el caso de Orosio, la historia ha venido a darle la razón, en el sentido de que se viven en la actualidad momentos de cambio y crisis que encuentran semejanza con los vividos en aquella época. Quizá alguna de las respuestas dadas por nuestro autor a aquellos sucesos convulsos nos ofrezca orientación para interpretar los actuales.

Entre los autores citados a lo largo de este trabajo destacamos por su interés la edición de las *Historiae* de Orosio de Marie-Pierre

Arnaud-Lindet, en la cual nos basamos para este trabajo, y el estudio de Pedro Martínez Caverio sobre la ideología histórico-política y antropológica de Orosio, que plantea conjuntamente la vida y obra del escritor. Así mismo, los numerosos estudios del profesor Eustaquio Sánchez Salor sobre la obra de Orosio y la historiografía latino-cristiana son dignos de mención para el estudio de este autor.

MARÍA LUISA FUENTES DE LA ROSA